



# COLONNIER ARQUITECTOS

# ENTENDER LA CIUDAD

**Entrevistado:** Jean Michel Colonnier  
**Entrevista:** Víctor Ortiz Partida  
**Retrato:** Oscar Ponce  
**Fotos:** Agustín Garza y Luis Gordo

En el complejo proceso de planear y realizar un proyecto arquitectónico, Jean Michel Colonnier, quien siempre trabaja con un equipo grande de colaboradores, tiene claro que un nuevo edificio se debe integrar al mundo, algo que incluye el beneficio económico gracias al cuidado del medio ambiente.

P

ara Jean Michel Colonnier el diseño arquitectónico y la vida siguen caminos similares: “Nunca sabes adónde vas a llegar. Hazlo de la mejor manera posible, toma las mejores decisiones, trata de ser congruente, de tener una buena visión del mundo. Al final la solución va a ser buena”.

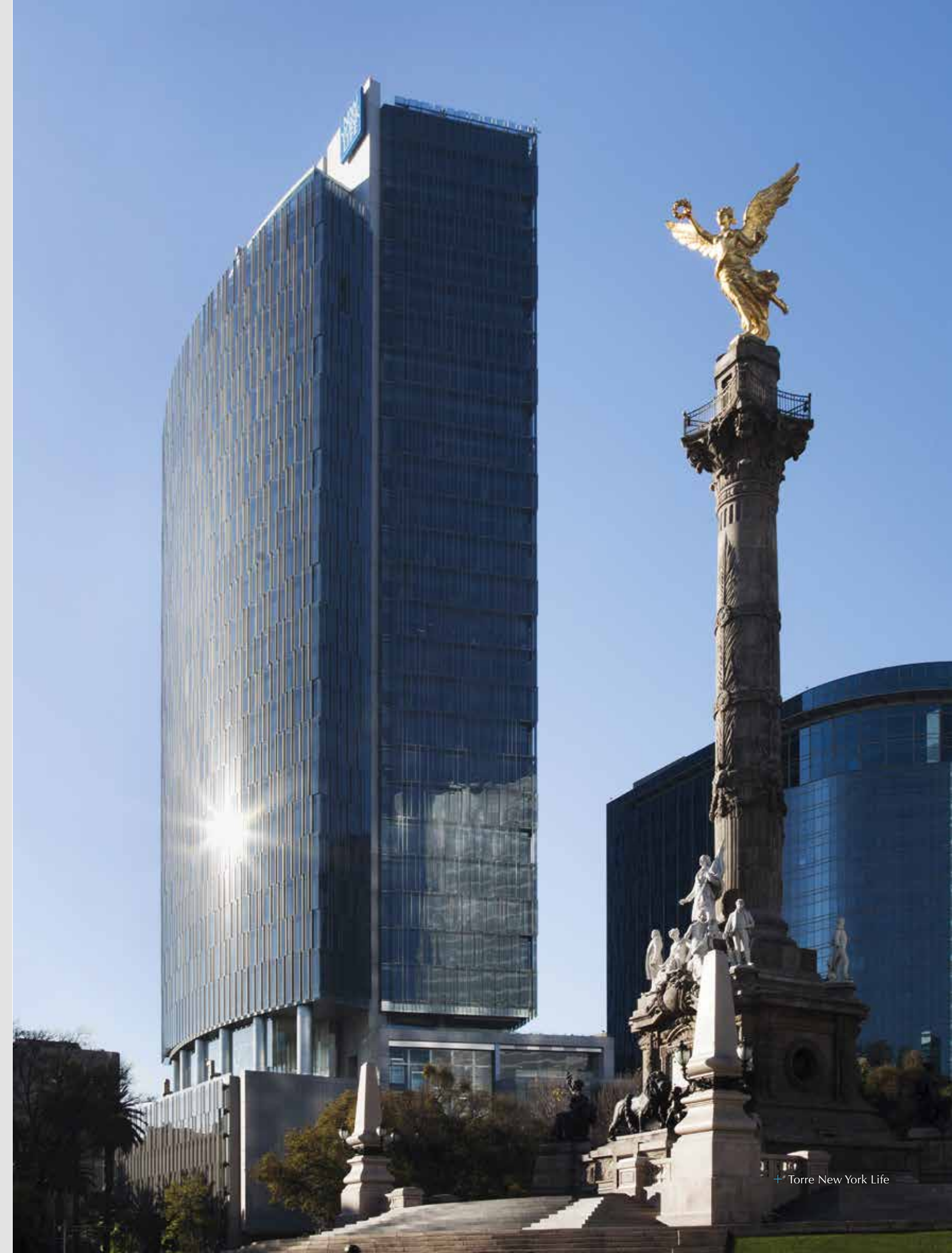
“El camino a veces es tortuoso. Un proyecto arquitectónico es muy complejo. Uno empieza con una idea y de repente cambia y te adaptas. Vas escuchando. Regresas y te das cuenta de que falta algo y vas respondiendo a muchas cosas. A veces el proyecto final es diferente a lo que imaginabas al principio. Igual con la vida”, describe Colonnier.

El arquitecto pone el ejemplo del centro comercial Oasis Coyoacán: “Comenzó de una manera y después cambió por completo. Empezamos con la idea de un edificio techado, completamente cubierto, pero el cliente decidió que lo quería abierto”, recuerda la génesis de este edificio que, finalmente, es generoso, un espacio hecho para ser disfrutado por la gente.

“Hay una línea de diseño que para nosotros es muy importante: la integración del edificio con el mundo. La adición de los espacios públicos y la donación del proyecto al espacio público, la contribución de vida y actividad es algo que buscamos. Tratamos de alinear esa intención de activar la calle con el modelo de negocios del cliente”.

Colonnier explica que en muchos de los edificios diseñados por su despacho tratan de “activar la planta baja con espacios comerciales, plazas, zonas semipúblicas, casi donadas a la ciudad en un esfuerzo para su desarrollo, porque nuestros edificios son grandes y cuando todo mundo sale de ellos al mismo tiempo, en las horas pico, esas áreas generosas permiten mejor flujo de gente. También las personas que están alrededor del edificio pueden convivir, utilizarlos; en nuestra visión del mundo es algo muy importante”.

Otros ejemplos de esta perspectiva de Colonnier se pueden encontrar en la Torre Diana, donde crearon un jardín protegido por dos lados de la torre, “un espacio muy agradable”; Qúbica Lomas, con patios ingleses alrededor para restaurantes y esparcimiento; el Corporativo Google México, que ha sido premiado por su funcionalidad, y la Torre New York Life, en su idea original, “porque fue modificada mucho”, aunque se conservó el *sky lobby*, al que la gente tiene acceso.







+ Corporativo Google México



+ Corporativo Origami

La colaboración en el trabajo de la firma es muy importante, al grado que Colonnier asegura: “Yo no he diseñado nada”. El arquitecto es parte de un “proceso enorme”: “Son proyectos colaborativos, empezando por los equipos dentro de nuestro despacho. Después los consultores, los clientes, los diseñadores que colaboran con nosotros. Todo mundo contribuye con algo. Mi trabajo es entender lo que requieren los demás, entender la ciudad y el plan de negocios de mis clientes. Sintetizar algo que surge de una respuesta a las inquietudes, orquestar para lograr alinear las fuerzas y las presiones en algo armónico, coherente, que funcione en todos los niveles”.

Colonnier Arquitectos tiene en sus manos proyectos de gran impacto, por lo que el medio ambiente es un tema que influye en su quehacer, tanto que algunos de sus edificios han obtenido la certificación LEED como liderazgo en energía y diseño medioambiental. “Hemos logrado concientizar a muchos clientes. Gran parte de las medidas benéficas para el medio ambiente tienen un impacto económico favorable. Es algo vital, la gente empieza a sentir esta necesidad. Cada vez es más fácil para nosotros argumentar medidas de ahorro de energía, de calidad de aire, entre otras medidas. Contamos con el argumento económico, pero también con que las personas son conscientes de que debemos hacer algo”, reconoce Jean Michel Colonnier.





+ Torre Diana



+ Qúbica Lomas

“La interacción del edificio, la contribución de vida y actividad es lo que buscamos. Tratamos de alinear esa intención de activar la calle con el modelo de negocios del cliente.”



## JEAN MICHEL COLONNIER

Cuando Jean Michel Colonnier llegó a México procedente de Canadá en 1994, no se imaginaba lo que estaría haciendo 25 años después. “En lo absoluto, no”, reconoce, y recuerda: “Llegué a la aventura. El camino no fue recto. Empecé con diseños de producción para cine y televisión, pero necesitaba estabilidad y me contrató una transnacional. Cuando fundé el despacho reconcilié mi mundo anterior —diseño, arquitectura *boutique*, arte, urbanismo— con la arquitectura comercial y a gran escala”.